

January 2020

Geografía latinoamericanista en México. Balance histórico a partir de la Escuela de Berkeley

Pedro S. Urquijo Torres

Universidad Nacional Autónoma de México, psurquijo@ciga.unam.mx

Paola C. Segundo

Universidad Nacional Autónoma de México, paola.segundom@gmail.com

Gerardo Bocco

Universidad Nacional Autónoma de México, gbocco@ciga.unam.mx

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.lsu.edu/jlag>



Part of the [Critical and Cultural Studies Commons](#), [Geography Commons](#), [Intellectual History Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Latin American Studies Commons](#)

Recommended Citation

Urquijo Torres, Pedro S.; Segundo, Paola C.; and Bocco, Gerardo (2020) "Geografía latinoamericanista en México. Balance histórico a partir de la Escuela de Berkeley," *Journal of Latin American Geography* 19(1): 98-114.

DOI: 10.1353/lag.2020.0020

Available at: <https://muse.jhu.edu/article/744045>

GEOGRAFÍA LATINOAMERICANISTA EN MÉXICO. BALANCE HISTÓRICO A PARTIR DE LA ESCUELA DE BERKELEY

La Escuela de Berkeley y la geografía latinoamericanista

En México, la geografía latinoamericanista, aquella que abreva de las propuestas teóricas y metodológicas emanadas de las universidades de los Estados Unidos de América, tiene una historia que se remonta a la década de los veinte de la centuria pasada. En este sentido, los cincuenta años de CLAG, parece un momento oportuno para reconocer aspectos que han definido a la geografía mexicana en su relación con la geografía latinoamericanista estadounidense. Nos interesa analizar, de manera general, los siguientes aspectos: las contribuciones epistémicas y operacionales emanadas desde la tradición de Berkeley, y las aportaciones de geógrafos formados en esa tradición a México, a través de sus investigaciones doctorales.

El 10 mayo de 1926, el geógrafo Carl O. Sauer, profesor de la Universidad de California en Berkeley, incursionó en la península de Baja California, México, a través del paso fronterizo entre San Diego y Tijuana. El viaje tenía como propósito el reconocimiento de lugares para potenciales investigaciones. Sauer estaba particularmente interesado en las formas físicas del terreno, históricamente modificadas por la actividad humana; un proceso que él denominaba “paisajes culturales” (Sauer; 1925). Lo acompañaban en aquella incursión tres de sus estudiantes de doctorado: Samuel Dicken, Fred Kniffen y Peveril Meigs. El grupo de geógrafos recorrió una ruta que habían trazado un año antes Meigs y C. Warren Thornthwaite –otro estudiante universitario–, durante una visita previa. El recorrido involucraba alrededor de 350 kilómetros desde la frontera y hacia el sur, pasando por el puerto de Ensenada y hasta la antigua misión colonial de San Fernando Velicatá (West, 1979).

De aquella primera incursión y como resultado de lo que ahí se planificó, derivaron una serie de posteriores investigaciones y publicaciones que se desarrollaron en los siguientes diez años. Sauer y Meigs analizaron las misiones novohispanas de la Baja California y a los pobladores indígenas (Sauer & Meigs, 1927; Meigs 1932, 1935, 1939); Oskar Schmieder – profesor visitante en Berkeley y con experiencia en Sudamérica– estudió una colonia de

inmigrantes rusos en el Valle de Guadalupe (1928); y Fred Kniffen se enfocó en el delta del río Colorado (1929; 1931; 1932).

Tras ese histórico viaje, también derivó una serie de estudios sobre los paisajes y territorios mexicanos en las décadas subsecuentes y más allá de Baja California. En una cuarentena de años, desde la primera incursión, de mayo de 1926 y hasta 1967, tan sólo Sauer realizó veinte viajes de campo a México, con estancias que podían ir de una semana a seis meses (West, 1979). Pero sobre todo, aquél viaje fue el principio de una tradición que continuó extendiéndose hacia el sur, a lo largo y ancho de América Latina, y que reconocemos hoy como geografía latinoamericanista.

La geografía *latinoamericanista* abreva de las propuestas teóricas y metodológicas emanadas tanto de las universidades y centros de investigación de los Estados Unidos de América y Canadá, como de Europa, principalmente. Se diferencia de la geografía *latinoamericana* –aquella que surge de los centros de investigación o universidades de los países latinoamericanos–. Históricamente, los estudios latinoamericanísticos surgieron a partir de las visitas de grandes figuras de la geografía a la región continental, tales como Ratzel, Hettner, Sapper, Troll, entre otros, y quienes a su vez replicaron el ejemplo emblemático del Alexander von Humboldt, en el siglo XIX (Mathewson, 1994).

Es importante señalar que, a lo largo del siglo XX, no existieron muchas conexiones entre la geografía latinoamericanista y la latinoamericana. Desde mediados de la centuria había una postura ideológica y de desconfianza, que se explicaba en un marco histórico caracterizado por un orden planetario bipolarizado, la Doctrina Monroe o las dictaduras militares. En este orden, se ha escrito mucho sobre las fuentes de financiamiento y apoyos de algunos de los geógrafos estadounidenses durante la Guerra Fría: InterAmerican Geodetic Survey, Office of Strategic Services o U. S. Navy (Urquijo y Bocco, 2016). Con estos antecedentes, en la actualidad, no es extraño que se tipifique a la tradición latinoamericanista como neocolonial. No obstante, ello sólo es una lectura parcial del momento histórico. En buena medida, los geógrafos latinoamericanos no pudieron aproximarse al latinoamericanismo norteamericano porque desde mediados de siglo los departamentos de geografía en América Latina estaban en proceso de creación y atendiendo a sus propios contextos nacionales. En México, la formación profesional y el primer departamento de geografía se establecieron en la década de los cuarenta. Ello explica también el por qué las

colaboraciones de los geógrafos latinoamericanistas fueron en mayor medida con antropólogos, arqueólogos e historiadores mexicanos, formados en tradiciones e instituciones de larga data, y quienes poco o nada se cuestionaron sobre los posibles motivos neocolonialistas de sus colegas. En síntesis, un geógrafo norteamericano interesado en América Latina, entre las décadas álgidas de la Guerra Fría, difícilmente pudo haber realizado investigaciones de campo, alejado de financiamientos, posturas o incertidumbres propias de su tiempo.

Para los fines de este artículo, nos estamos enfocando en la geografía latinoamericanista norteamericana, y en particular de aquella que deriva de los cimientos teóricos y operacionales establecidos por Sauer, los cuales, reconocemos, no son los únicos. Davidson (1980) señala, por ejemplo, un número importante de investigaciones referentes a América Latina, contemporáneas y posteriores a la tradición saueriana, que trazaron sus propios derroteros desde Clark University, Syracuse, Nebraska, UCLA, Chicago o Michigan State. Asimismo, con el fin de ser sintéticos, en el reconocimiento de la genealogía académica nos concretamos a las investigaciones derivadas de tesis doctorales. Reconocemos que las genealogías académicas no implican una afiliación tácita de quienes en ellas aparecen. Son los propios investigadores quienes asumen sus influencias formativas, por lo que este ejercicio es sólo un esfuerzo por visibilizar el devenir de formas de pensar y hacer geografía.

Carl Sauer, a través de la tradición Escuela de Berkeley –también denominada geografía cultural tradicional–, fomentó la conformación del latinoamericanismo. Berkeley se conformó a partir del grupo de colegas geógrafos de Sauer, pero también antropólogos, arqueólogos e historiadores. El sello distintivo del grupo se basaba en el enfoque de la naciente geografía cultural y el análisis histórico de los paisajes (Sauer, 1925; 1931; 1941), y teóricamente enriquecidos por el particularismo histórico y el difusionismo, practicados por Alfred Kroeber, antropólogo de la misma Universidad de California. Décadas después de conformada, la tradición fue fortalecida por los estudiantes de los estudiantes de Sauer; pero también por especialistas que adoptaron o participaron con las propuestas de enfoque o metodológicas iniciadas en Berkeley. Entre estos últimos destacó el caso del geógrafo Karl Butzer, quien desde la Universidad de Texas también realizó notables investigaciones en México.

A lo largo del siglo XX, el latinoamericanismo logró popularizarse y, en la década los sesenta, se consolidó a través de la conformación del Latin America Speciality Group (LASG) de la American Association of Geographers (AAG) (Sluyter and Mathewson, 2007). En la actualidad es posible hablar de cinco generaciones herederas de la tradición –más de doscientos geógrafos–, adscritos a por lo menos cinco entidades universitarias en Norteamérica: University of Texas at Austin, Louisiana State University, University of Wisconsin-Madison, Syracuse University y Clark University (Davidson, 1980; Brown & Mathewson, 1999; Mathewson, 2011) (Figura 1). La permanencia de la tradición a lo largo de décadas ha sido objeto de constantes estudios, a través de genealogías académicas y revisiones de tesis doctorales (James, 1971; Davidson, 1980; West, 1981; Brown and Mathewson, 1999, Sundberg, 2009; Mathewson 2011).

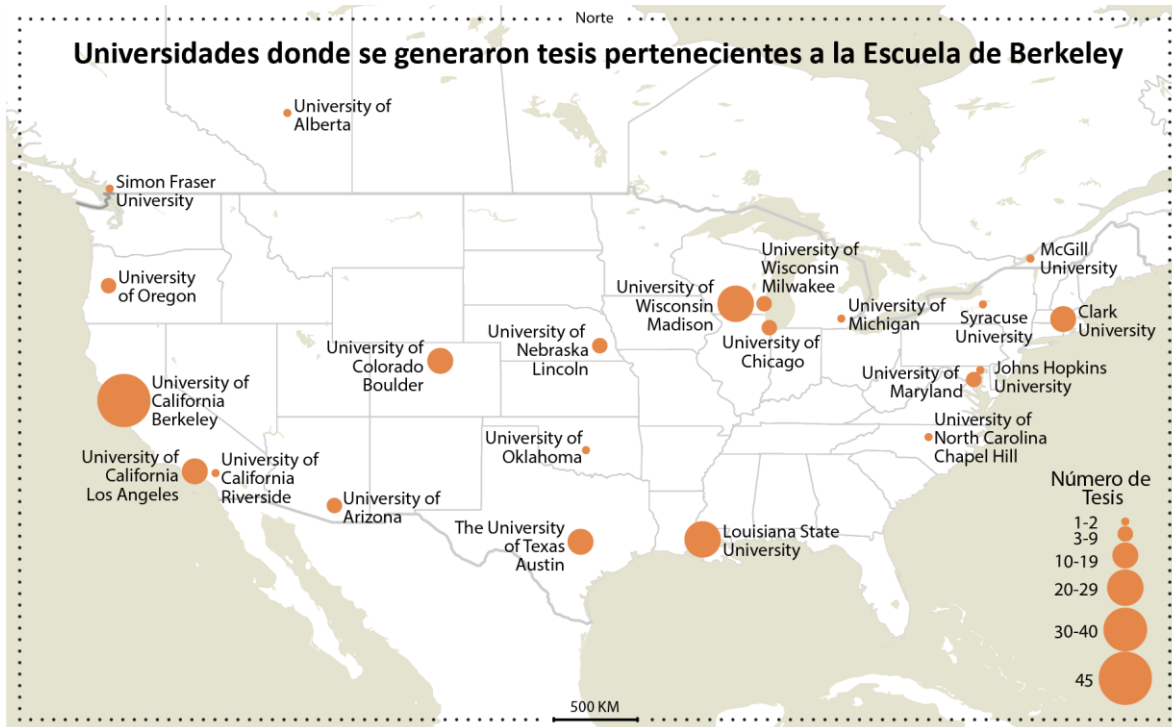


Figura 1. Mapa de universidades de origen de las tesis doctorales de tradición latinoamericanista, Escuela de Berkeley

El latinoamericanismo norteamericano tiene algunos antecedentes previos a la Escuela de Berkeley. En 1890, surge como línea temática en la *First International Conference of*

American States y en 1895 se imparte un curso sobre Spanish American History and Institutions en la Universidad de California. Además de Sauer, se pueden considerar por lo menos seis geógrafos norteamericanos como pioneros del latinoamericanismo: Isaiah Bowman –quien trabajó en los andes peruanos–, Preston E. James –sureste de Brasil–, Raymond Crist –en la región de la guajira venezolana–, Robert Platt –quien elaboró una regionalización de América Latina– y Clarence Jones –especialista en geografía de Puerto Rico– (Robinson, 1980; Gade, 2008). Incluso, la primera investigación doctoral con un estudio de caso mexicano, no estuvo circunscrita en el marco Berkeley. De acuerdo con Davidson (1980), John Page, egresado de Clark University, fue el primer doctor en Geografía en presentar una tesis sobre México, *The Climate of Mexico* (1929).

El procedimiento de investigación de la tradición iniciada en Berkeley puede considerarse innovador, si se toma en cuenta que se inició en la década de los veinte de la centuria pasada. En la primera mitad del siglo XX, en una época en que la ciencia geográfica privilegiaba casi exclusivamente el análisis de las formas físicas del terreno y que lo cultural o social era asunto de otras disciplinas, la propuesta de Sauer era, diríamos hoy, interdisciplinaria. Los geógrafos formados en la tradición de Berkeley combinaban de manera estructurada procedimientos metodológicos de disciplinas diversas, principalmente de la Historia, la Antropología, la Arqueología y la Ecología. Además, el énfasis cultural, brindaba atención a una serie de temas que en la actualidad son claves en los estudios territoriales y ambientales, tales como la conformación histórica de paisajes y sus manejos tradicionales, el cambio de usos de suelo y la sustitución de cubiertas vegetales (Urquijo y Segundo 2017).

A pesar de estos antecedentes, en la década de los setenta, la tradición saueriana recibió duras críticas. Se le atribuía una carencia de bases teóricas sólidas, una marcada tendencia hacia la ecología y una concepción superorgánica de la noción de cultura. Entre sus principales críticos estaban Denis Crosgrove, Peter Jackson y Stephen Daniels, quienes impulsaron un enfoque alternativo conocido como Nueva Geografía Cultural. Este enfoque desacreditaba los procedimientos de Berkeley, proclamándose como más atento a las estructuras y patrones de interacción social, tales como la clase, la política y la economía (Urquijo, 2018). No obstante, esas críticas resultaron superficiales o con poca evidencia (Price and Lewis, 1993; Mathewson, 2009). A la luz de nuevos bríos, las propuestas de la

tradición pueden ser hoy más que pertinentes –con las adecuadas revaloraciones–, sobre todo si consideramos la insistencia en el análisis integral humano-naturaleza, la importancia del factor temporal –histórico y arqueológico– en los estudios de los cambios territoriales y paisajísticos.

Aportaciones de Sauer en México

En México, la tradición emanada de la Escuela de Berkeley, representa hoy un pilar de la geografía histórica, la antropología cultural, la historia ambiental y la ecología histórica, haciendo contribuciones explícitas a la noción de paisaje. Más aún, la influencia de la geografía latinoamericanista norteamericana va más allá del ámbito de la disciplina y, por momentos históricos, ha sido más significativa entre antropólogos, arqueólogos e historiadores, quienes adoptaron nociones tales como “área geográfica cultural” y “geografía cultural” (Fernández, 2006; Urquijo y Bocco, 2011). Asimismo, se establecieron como líneas temáticas los procesos históricos de colonización, la transformación arqueológica de terrazas agrícolas, la biogeografía, el cambio de uso de suelo como eje articulador del paisaje, el manejo forestal tradicional, la geomorfología antropizada, la etnogeografía y la tecnología agrícola.

Los estudios realizados por Carl Sauer estuvieron preferentemente centrados en México. De las 27 tesis dirigidas por él –las cuales conforman el núcleo básico de la tradición–, 18 fueron realizadas en Latinoamérica, y de éstas últimas, 9 tomaron como área de estudio México. De las tesis, derivaron publicaciones en forma de artículos y libros que, con el paso del tiempo, se volvieron referentes historiográficos (Gade, 2008) (Figura 2).



Figura 2. Mapa de estudios de caso, Escuela de Berkeley, primera generación.

Al iniciar la década de 1930, junto con Donald Brand, Sauer publicó *Prehistoric settlements of Sonora* (1931). Se trató de un análisis arqueológico de las terrazas agrícolas y datación de tepalcates localizados en el área. Posteriormente, en 1933, junto con el antropólogo Alfred Kroeber y el historiador Herbert E. Bolton, iniciaron la serie bibliográfica *Ibero-americana*, revista monográfica sobre cultura, historia, etnología y geografía de América Latina, pero con un fuerte protagonismo de estudios de caso mexicanos. En el primer número de la serie, Sauer publicó dos textos sobre historia en el noroccidente mexicano: *Aztatlan: Prehistoric Mexican frontier* y *Road to Cibola* (Sauer, 1932; Sauer and Brand, 1932). Al año siguiente, Sauer publicó *The Distribution of Aboriginal Tribes and Languages in Northwestern Mexico* (1934), obra clave para el estudio de la demografía histórica en el región costera del Pacífico norte. En la publicación realizó una estimación de la población indígena, a partir del entrecruce de los datos históricos obtenidos de archivos y la información arqueológica.

El artículo "The Personality of Mexico" (1941), fue de gran influencia, aunque su importancia se revaloró años después de publicado. En él, Sauer proponía el establecimiento

de áreas geográficas y culturales sobre el México prehispánico. La propuesta de regionalización sirvió de antecedente para posteriores investigaciones, tanto en su grupo de pupilos –como Robert West y su estudio del área cultural tarasca (West, 1948)–, como fuera de él. Ejemplo de ello fue Paul Kirchhoff (1943), en su obra clásica, *Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres* o Robert H. Barlow (1949) en *The Extent of the Empire of the Culhua Mexica* (García, 1998; Urquijo, 2018).

En el texto *Colima of New Spain in the Sixteenth Century* (1948), Sauer realizó una estimación de la población indígena previa a la irrupción europea, para posteriormente realizar una descripción de las modificaciones en el paisaje, durante el periodo colonial, destacando la actividad minera como transformadora del entorno. Existen otros textos posteriores de Sauer que abordaron de manera colateral el territorio mexicano: *Agricultural Origins and Dispersals* (1952) y *The Early Spanish Main* (1969). En el primero, aplicó la fórmula propuesta por el geógrafo Eduard Hahn para el caso del cultivo del maíz en América, mientras que en el segundo abordó la colonización del mar Caribe.

Las generaciones subsecuentes

La primera generación de geógrafos latinoamericanistas formados por Sauer, con estudios de caso en México, estaba conformada por Kniffen (1929), Meigs (1932), Brand (1933), Bruman (1940), Stanislawski (1944), West (1946), Aschmann (1954), Arnold (1954) y Sawatzky (1967). Se trató de una generación de geógrafos cuya característica principal era la asimilación de la interacción humano-naturaleza en perspectiva histórica, cuyas “reliquias” culturales tenían verificativo en el paisaje (Tabla 1).

TRADICIÓN LATINOAMERICANISTA EN MÉXICO. ESCUELA DE BERKELEY		
NOMBRE	TESIS	UNIVERSIDAD
PRIMERA GENERACIÓN		
Kniffen (1929)	<i>The delta country of the Colorado</i>	UC, Berkeley
Meigs (1932)	<i>The Dominican missions of Lower California</i>	UC, Berkeley
Brand (1933)	<i>The Historical Geography fo Nortwestern Chihuahua</i>	UC, Berkeley
Bruman (1940)	<i>Aboriginal drink areas in New Spain</i>	UC, Berkeley
Stanislawski (1944)	<i>The Historical Geography of Michoacan</i>	UC, Berkeley
West (1946)	<i>The economic structure of the mining comunity in Northern New Spain</i>	UC, Berkeley
Aschmann (1954)	<i>The Ecology, Demography and Fate of the Indians of the Central Desert of Baja California</i>	UC, Berkeley
Arnold (1954)	<i>Landforms and aerly human occupation of the Laguna Seca Capala Area, Baja California, Mexico</i>	UC, Berkeley
Sawatzky (1967)	<i>Memnonite Colonization in Mexico. A study in the survival of traditionalist society</i>	UC, Berkeley

Tabla 1. Geógrafos y tesis (PhD) de la primera generación, tradición Berkeley, en México.

A mediados de los años sesenta y hasta inicios de la década de los noventa, defendieron sus tesis doctorales geógrafos formados por los pupilos directos de Sauer. Al igual que sus mentores, privilegiaron la investigación en estudios de caso en América Latina y el Caribe. A partir de esta generación, se puso énfasis en temáticas que podríamos definir como ambientales. A este grupo pertenecen notables exponentes del latinoamericanismo, tales como William Denevan, William Davidson y Karl Zimmerer, quienes a su vez formaron a un nutrido grupo de especialistas. Para el caso de México, a la segunda generación correspondieron 24 tesis doctorales (Tabla 2).

TRADICIÓN LATINOAMERICANISTA EN MÉXICO. ESCUELA DE BERKELEY		
NOMBRE	TESIS	UNIVERSIDAD
SEGUNDA GENERACIÓN		
Hammond (1951)	<i>Landforms of the Cape Region, Baja California</i>	UC Berkeley
Stanley (1954)	<i>Political Geography of the Yuma Border District</i>	UC Berkeley
Pennington (1959)	<i>The material culture of the Tarahumara and their Environment</i>	UC Berkeley
Vann (1959)	<i>The Physical Development of the Parras Basin Coahuila, Mexico</i>	UC Berkeley
Guzmán Rivas (1960)	<i>Reciprocal geographic influences of the trans-Pacific galleon trade</i>	UT Austin
Smith (1961)	<i>The Lower Río Grande region in Tamaulipas, Mexico</i>	UT Austin
González (1962)	<i>Land utilization of Southwestern coastal Mexico: Colima and Michoacan</i>	UT Austin
Adnrle (1964)	<i>A biographical investigation of the Sierra de Tuxtla in Veracruz, Mexico</i>	LSU
Henderson (1964)	<i>Agriculture and Livestock raising in the evolution of the economy and culture of the state of Baja California, Mexico</i>	UC Los Angeles
Hill (1964)	<i>The changing landscape of a Mexican Municipio, Villa Las Rosas, Chiapas</i>	U. of Chicago
Golomb (1965)	<i>Paleogeography of the Basin of Mexico</i>	UC Los Angeles
Psuty (1966)	<i>The geomorphology of beaches ridges in Tabasco, Mexico</i>	LSU
Wilken (1967)	<i>Drained-Field agriculture in Southwest Tlaxcala</i>	UC Berkeley
Barrett (1970)	<i>Land Ternure and Settlement in the Tierra Caliente of the Tepalcatepec River Basin, Michoacan, Mexico</i>	UC Berkeley
Davenport (1971)	<i>Domestication of the Capsicum Peppers</i>	U. of Oregon
Winberry (1971)	<i>The Log House in Mexico: Distribution, Origins and Dispersal</i>	LSU
Nolan (1972)	<i>The towns of the volcano: A study of the human consequences of the eruption of Parícutin volcano</i>	Texas A&M
Calkins (1974)	<i>Beekeeping in Yucatán: A case study in historical-cultural zoogeography</i>	U. of Nebraska
Longwell (1974)	<i>The Cananea ejidos: From private Ranch to collective in Sonora</i>	U. of Nebraska
Licate (1975)	<i>Tecamachalco and Quecholac in the 16th Century: A study of settlement and territorial organization in Central Mexico</i>	U. of Chicago
Powers (1978)	<i>Resource use and development in arid lands: A case study of the goat in Coahuila, Mexico</i>	UC Los Angeles
Sheldon (1978)	<i>The Ixtleros of North Central Mexico: A Geographical Study of Man-Plant Relationships</i>	LSU
Miller (1982)	<i>Mexico's near-shore Caribbean fishery: The processes and consequences of the accelerating impact of development</i>	U. of Wisconsin

Prell (1992)	<i>Mexican and Mayan Environmentalism: Physical, politic, economic and cultural factors tha influence the enviromental movement in QR Mexico</i>	U. of Wisconsin
--------------	--	-----------------

Tabla 2. Geógrafos y tesis (PhD) de la segunda generación, tradición latinoamericanista, en México.

La tercera generación corresponde a los estudiantes formados por los pupilos de los pupilos de Sauer. En este grupo, la geografía cultural y el énfasis histórico ya no era un asunto tan común, y se consideraba con mayor importancia los aspectos ecológicos del territorio en distintas escalas. En la Universidad de California en Berkeley ya no se practicaba la geografía cultural y las temáticas ecológicas cobraban relevancia. Para este momento, los nuevos epicentros del latinoamericanismo eran, sobre todo, Texas University-Austin, Wisconsin-Madison, Colorado, Louisiana State, Clark y Syracuse. Entre los principales exponentes en esta generación podemos mencionar a Billie Lee Turner, Gregory Knapp y Kent Mathewson. Las investigaciones doctorales con estudios de caso en México, correspondientes a esta generación, fueron en total 9 (Tabla 3).

TRADICIÓN LATINOAMERICANISTA EN MÉXICO. ESCUELA DE BERKELEY		
NOMBRE	TESIS	UNIVERSIDAD
TERCERA GENERACIÓN		
Siemens, A. (1964)	<i>The Character and recent development of agricultural settlement Southern Veracruz, Mexico</i>	U. Wisconsin
Finch (1965)	<i>The Karst landscape of Yucatán</i>	Illinois-Urbana
Ayala-Vallejo (1971)	<i>An historical geography of Parras de la Fuente Coahuila, México</i>	Southern Illinois
Blood (1972)	<i>A Historical Geography of the economic activities of the Jesuit Colegio Maximo de San Pedro y San Pablo, Mexico 1572-1767</i>	U. of Minnesota
Turner (1974)	<i>Prehistoric intesive agriculture in the Mayan Lowlands: New evidence from the Río Bec Region</i>	U. Wisconsin
Holder (1976)	<i>The migration of retirees to Mexico: Guadalajara</i>	U. of Minnesota
Meyer-Arendt (1987)	<i>Resort evolution along the Gulf of Mexico litoral: Historical, morphological and environmental aspects</i>	LSU
Dixon (1988)	<i>Beekeeping in traditional agroecosystems of Southern, Mexico</i>	Texas A&M
Pucci (1993)	<i>An Historical Geography of the North Mexican frontier: The Presidio Line from 1766-1786</i>	U. of Minnesota

Tabla 3. Geógrafos y tesis (PhD) de la segunda generación, tradición latinoamericanista, en México.

La cuarta generación, liderada por los geógrafos formados y consolidados en la tercera generación, incluyendo a Karl Butzer, quien además de sus propias investigaciones (Butzer, 1990; Butzer and Butzer, 1997), contribuyó a la genealogía académica con la formación de destacados geógrafos en estudios de caso mexicanos. Entre ellos podemos mencionar a Frederick (1995), Córdoba (1997) y Aguilar-Robledo (1999). En esta generación, se defendieron un total de 22 tesis doctorales, cuyos temas se centraron en aspectos en el manejo de los cultivos y las cubiertas, así como por los diferentes tipos de ganadería y su adaptación a las condiciones del paisaje (Tabla 4).

TRADICIÓN LATINOAMERICANISTA EN MÉXICO. ESCUELA DE BERKELEY		
NOMBRE	TESIS	UNIVERSIDAD
CUARTA GENERACIÓN		
Snaden (1974)	<i>Petaquillas: The Agricultural Geography of a Peasant Village in Southern Mexico</i>	Michigan
Doolittle (1979)	<i>Pre-hispanic occupance in the middle rio Sonora Valley: From an ecological to a socioeconomic focus</i>	Oklahoma
Whitmore (1990)	<i>The Sixteenth Century Amerindian population collapse in the Basin of Mexico: A system dynamics examination</i>	Clark U.
Frederick (1995)	<i>Fluvial response to late Quaternary climate change and land use in Central Mexico</i>	UT Austin
Hidalgo-Monroy (1996)	<i>Organic agriculture and indigenous communities in Chiapas, Mexico</i>	UC Berkeley
Klooster (1997)	<i>Conflict in the Commons: Commercial Forestry and Conservation in Mexican Indigenous Communities</i>	UCLA
Córdoba (1997)	<i>Landscape transformation in Aztec and Spanish Colonial Texcoco, Mexico</i>	UT Austin
Ogneva-Himmelberger (1998)	<i>Exploring empirical disgnostic modeling of land-use/cover change: An example from Southern Yucatan Peninsula Region</i>	Clark U.
Aguilar-Robledo (1999)	<i>Land use, land ternure and environmental change in the jurisdiction of Santiago de los Valles de Oxitipa, Eastern New Spain, Sixteenth to Eighteenth Century</i>	UT Austin
Brown (1999)	<i>Folk housing in Northeastern Mexico: A key to culture geographic regionalization</i>	LSU
Abizaid (2000)	<i>Shifting cultivation and fallowing practices in a land-abundant ejido: An intra-community study of Nuevo Becal, Campeche, Mexico</i>	McGill U.
Keys (2002)	<i>From mouth to market: The adoption of comercial chili cultivation and its land cover effects in Calakmul, Mexico</i>	Clark U.
Conserva (2003)	<i>Climate vegetation change in central Mexico: implications for Mesoamerican Prehistory</i>	UC Berkeley
Roy Chowdhury (2003)	<i>Livelihoods in the balance: The institucional and ecological conditions of smallholder land use in the Calakmul-Southern Yucatan Region</i>	Clark U.
Park (2005)	<i>Holocene climate change and human environmental impacts in Guanajuato, Mexico</i>	UC Berkeley
Reed (2007)	<i>The Texas-Mexico wáter dispute and its resolution: Agricultural liquid and land practice and discourse along the Rio Conchos, Chihuahua</i>	UT Austin
Rueda (2007)	<i>Landscapes in transition: Forest-cover change, conservation and structural ajustement in the Southern Yucatan</i>	Clark U.
Schmook (2008)	<i>The social dimensions of land change in Southern Yucatan: The intersection of policy, migration and agricultural intensification</i>	Clark U.
Machado (2011)	<i>Assessing vulnerability to Dengue fever in Mexico under global change</i>	Clark U.
Kelly (2013)	<i>Village-scale practices and wáter sources in indigenous Mexico after neoliberalizing of social property</i>	U. Kansas

Hilburn (2014)	<i>Garbage, society and environment in a Mexican municipio: The case of Coxcatlán, Puebla, Mexico</i>	U. Kansas
Ramos-Viera (2015)	<i>Forest conservation policies and the neoliberal land Reform in Mexico: a Cultural Ecology approach to the payments for environmental services in the Huasteca Potosina region</i>	U. Kansas

Tabla 4. Geógrafos y tesis (PhD) de la cuarta generación, tradición latinoamericanista en México.

La quinta generación, cuya temporalidad se traslapa con la cuarta generación, está conformada por doctores egresados desde la década de los noventa del siglo XX y hasta la actualidad. Para las investigaciones realizadas en México, destaca el Departamento de Geografía de la University of Texas at Austin, cuyos estudiantes fueron formados por William Doolittle. La generación se ha enfocado en temas vinculados al cambio de cubiertas vegetales y los usos de suelo (Tabla 5). Hay egresados de doctorado cuyos profesores corresponden a esta generación y que en el futuro habrá que considerarlos en la genealogía académica. Al día de hoy, México sigue siendo un lugar atractivo para los estudios de caso con enfoques culturalistas, históricos, ambientales y de paisaje. Ejemplo de ello son los trabajos de Hunter (2010; Hunter and Sluyter, 2011), formado en LSU con Andrew Sluyter.

TRADICIÓN LATINOAMERICANISTA EN MÉXICO. ESCUELA DE BERKELEY		
NOMBRE	TESIS	UNIVERSIDAD
QUINTA GENERACIÓN		
Lambert (1992)	<i>Changes in a tropical dry forest shifting cultivation system, Guerrero, Mexico</i>	UT Austin
Sluyter (1995)	<i>Changes in the landscape: Natives, Spaniards and the ecological restructuring of Central Veracruz, Mexico, during the Sixteenth Century</i>	UT Austin
Young (1995)	<i>Elusive Edens: Linking local needs to nature protection in the Coastal Lagoons of Baja California Sur, Mexico</i>	UT Austin
Perramond (1999)	<i>Desert meadows: The cultural, political and ecological dynamics of private cattle ranching in Sonora, Mexico</i>	UT Austin
Crossley (1999)	<i>Sub-irrigation and temperatura amelioration in chinampa agriculture</i>	UT Austin
Fry (2008)	<i>Constructions materials and landscape change: blocks, pits and aggregate in Central Veracruz, Mexico</i>	UT Austin

Tabla 5. Geógrafos y tesis (PhD) de la quinta generación, tradición Berkeley, en México.

Consideraciones finales

En una posible continuación de la genealogía académica de la tradición cimentada en la Escuela de Berkeley y de la contextualización de las aportaciones de geógrafos norteamericanos a la geografía mexicana, habrá que considerar algunos aspectos. En primer lugar, se debe insistir en el auto-reconocimiento de los geógrafos latinoamericanistas. En este sentido, es importante cuestionarnos respecto a los miembros de la cuarta o quinta generación ¿qué tan vinculados se sienten a la historia iniciada en Berkeley? ¿Se asumen como parte de ella? ¿Cómo explican su propia identidad en el proceso histórico del latinoamericano norteamericano?

En segundo lugar, habrá que considerar cómo analizar a los geógrafos formados por el latinoamericanismo norteamericano, pero nacidos y radicados en América Latina. Por ejemplo, el caso de Miguel Aguilar Robledo, formado en la University of Texas, y quien se desempeña como profesor en la Universidad de San Luis Potosí. Sus estudiantes doctorales, ¿serán latinoamericanistas nativistas? ¿Puede expandirse la tradición de Norteamérica a la región latinoamericana? Asimismo, será necesario incluir en las genealogías, las investigaciones que no necesariamente deriven de tesis doctorales, ya sean investigaciones en el marco de proyectos académicos o disertaciones de nivel maestría. Sobre éstas últimas, hay aportaciones significativas. Un caso emblemático es la tesis de Enriqueta García (1970), defendida en Wisconsin-Madison, que se volvió un referente para la climatología mexicana.

En tercer lugar, habrá que pensar en la posibilidad, o no, de un latinoamericanismo canadiense, separado de los Estados Unidos de América, y de sus aportaciones a la geografía mexicana. Los artículos de investigadores adscritos a departamentos en Canadá, son más frecuentes. Además, muchos geógrafos mexicanos realizan estancias o posgrados en las universidades de British Columbia, Toronto, McGill, Quebec o Carleton por mencionar ejemplos recurrentes. Destacan, en lo particular, las aportaciones de Alfred Siemens al estudio de los paisajes costeros mexicanos, en perspectiva histórico-cultural (Siemens, 1982; 1989; 1990; 1998). Esto último explica en buena medida que la influencia de Siemens en México haya tenido mayor repercusión en el ámbito de los historiadores que en el de los geógrafos.

En cuarto lugar, la geografía que estudia América Latina sólo es parcialmente comprensible en la dicotomía de sus dos tendencias generales: latinoamericana y latinoamericanista. En las primeras décadas del siglo XXI, los argumentos antimperialistas o

neocoloniales se desdibujan. Geógrafos nacidos o formados en Estados Unidos tienen una postura social vinculada a la izquierda o la descolonización y varios de los artículos del JLAG son ejemplo de ello. Geógrafos formados en México, en lo particular, y en América Latina, en lo general, recurren a las universidades de Estados Unidos y Canadá para realizar sus posgrados. El reto está, entonces, en el impulso de más investigaciones conjuntas –en una relación de pares académicos–, mayores esfuerzos de movilidad estudiantil y, sobre todo, un reconocimiento mutuo de la bibliografía producida, pues es la experiencia impresa de intereses comunes, independientemente del idioma en que se publique.

Finalmente, más allá de las críticas a la tradición iniciada por Sauer, habrá que revalorar las aportaciones iniciales y las contribuciones de cada generación al pensamiento y práctica del latinoamericanismo norteamericano. Los grandes temas abordados, así como las formas y los modos de tratarlos –paisaje, cultura, ambiente, cambios en usos de suelo y cubiertas– son de pertinencia y permiten un reposicionamiento de la disciplina en el concierto de la interdisciplina ambiental. Es decir, la revaloración de la tradición latinoamericanista en la vertiente de Sauer, permite proponer nuevas formas de pensar y hacer geografía, con base en la historia y en la experiencia de décadas de investigación. Lo realizado en México, es un digno ejemplo de ello.

Referencias

Aguilar-Robledo, M. (1999). *Land use, land tenure and environmental change in the jurisdiction of Santiago de los Valles de Oxitipa, Eastern New Spain, Sixteenth to Eighteenth Century*, Austin: University of Texas.

Arnold, B. (1954). *Landforms and early human occupation of the Laguna Seca Chapala Area, Baja California, Mexico*, Berkeley: University of California.

Aschmann, H. (1954). *The Ecology, Demography and Fate of the Indians of the Central Desert of Baja California*, Berkeley: University of California.

Barlow, R. H. (1949). *The extent of the Empire of the Culhua-Mexica*, Berkeley: University of California Press.

- Brand, D. D. (1933). *Historical geography of Northwestern Chihuahua*, Berkeley: University of California.
- Brown, S. S. and Mathewson, K. (1999). Sauer's Descent or Berkeley Roots Forever? *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers*, 62 (1), 137-157.
- Bruman, H. J. (1940). *Aboriginal Drink Areas in New Spain*, Berkeley: University of California.
- Butzer, K. (1990). Ethno-agriculture and cultural ecology in Mexico: Historical vistas and modern implications, *Yearbook. Conference of Latin Americanist Geographers*, 17 (18), 139-152.
- Butzer, K. and Butzer, E. (1997). The "natural" vegetation of the Mexican Bajío: Archival documentation of a 16th-Century Savanna Environment, *Quaternary International*, 43 (44), 161-172.
- Córdoba, C. E. (1997). *Landscape transformation in Aztec and Spanish Colonial Texcoco, Mexico*, Austin: University of Texas.
- Davidson, W. (1980). *Geographical Research on Latin America: A Cartographic Guide and Bibliography of Theses and Dissertations, 1909-1978*, Muncie: CLAG.
- Fernández, F. (2006). La geografía cultural, D. Hiernaux y A. Lindón (eds.), *Tratado de Geografía humana* (pp. 220-253), Barcelona: Anthropos/UAM-I.
- Frederick, C. D. (1995). *Fluvial response to late Quaternary climate change and land use in Central Mexico*, Austin: University of Texas.
- Gade, D. (2008). Irreverent musings on the Dissertation in Latin Americanist Geography, in Herlihy, P., K. Mathewson and C. Revels (eds.), *Ethno and Historical Geographic Studies in Latin America. Essays Honoring William V. Davidson*, (pp. 29-59), Baton Rouge, Louisiana State University.

- García, B. (1998). En busca de la geografía histórica, *Relaciones*, (75), 26-58.
- García, E. A. (1970). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana*, Madison: University of Wisconsin.
- Hunter, R. (2010), Methodologies for reconstructing a Pastoral landscape. Land Grants in Sixteenth-Century New Spain, *Historical Methods: A Journal of Quantitative and Interdisciplinary History*, 43 (1), 1-13.
- Hunter, R. and Sluyter, A. (2011). How incipient colonies create territory: The textual surveys of New Spain, 1520s-1620s, *Journal of Historical Geography*, 37 (3), 288-299.
- James, P. (1971). Studies of Latin America by Geographers in the United States, *Publications Series. Conference of Latin Americanist Geographers* (pp. 1-12).
- Kirchhoff, P. (1943). Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales, *Acta Americana*, (1), 92-107.
- Kniffen, F. B. (1929). *The delta country of the Colorado*, Berkeley, University of California.
- Kniffen, F. B. (1931). The primitive cultural landscape of the Colorado Delta, *University of California Publications in Geography*, 5 (2).
- Kniffen, F. B. (1932). The natural landscape of the Colorado Delta, *University of California Publications in Geography*, 5 (4).
- Mathewson, K. (1994). Human geography of the American Tropics: A forty-year review, *Singapore Journal of Tropical Geography*, 14 (2), 123-156.
- Mathewson, K. (2009). Carl Sauer and his critics, in W. M. Denevan and K. Mathewson (eds.), *Carl Sauer on Culture and Landscape: Readings and Commentaries*, Baton Rouge: LSU Press, 9-28.

Mathewson, K. (2011). Sauer's Berkeley School Legacy: Foundation for an emergent Environmental Geography?, In Bocco, G., Urquijo, P. & Vieyra, A. (eds.), *Geografía y Ambiente en América Latina* (pp. 51-82), México, CIGA-UNAM.

Meigs, P. (1932). *The Dominican Missions of Lower California. A chapter in Historical Geography*, Berkeley: University of California.

Meigs, P. (1935). The Dominican Mission FRontier of Lower California, *University of California Publications in Geography*, (7).

Meigs, P. (1939). The Kiliwa Indians of Lower California, *Ibero-Americana*, (15).

Page, J. (1929). *The Climate of Mexico*, Worcester: Clark University.

Price, M. and M. Lewis. (1993). The Reinvention of Cultural Geography, *Annals of the Association of American Geographers*, 83 (1), 1-17.

Robinson, D. J. (1980). The early development of Latin American Studies in the United States, 1930-1949, In Robinson, D. J. (ed.), *Studying Latin America in Honor of Preston E. James*, (pp. 103-120) Ann Arbor: University Microfilms International.

Sauer, C. O. (1925). Morphology of landscape, *Publications in Geography*, 2 (2), 19-53.

Sauer, C. O. (1931). Cultural Geography, *Encyclopedia of the Social Sciences*, (6), 621-624.

Sauer, C. O. (1932). Road to Cíbola, *Ibero-Americana*, (3), 1-58.

Sauer, C. O. (1934). The Distribution of Aboriginal Tribes and Languages in Northwestern Mexico, *Ibero-Americana*, (5), 1-94.

Sauer, C. O. (1941). Foreword to Historical Geography, *Annals of the Association of American Geographers*, 31 (1), 1-13.

Sauer, C. O. (1941). The personality of Mexico, *Geographical Review*, 31 (3), 353-364.

Sauer, C. O. ([1948] 1976). *Colima de la Nueva España en el siglo XVI*, México: Peña Colorada.

- Sauer, C. O. (1952). *Agriculture Origins and Dispersals*, George Grady Press.
- Sauer, C. O. (1969). *The Early Spanish Main*, Berkeley: University of California Press.
- Sauer, C. O. and Brand, D. (1931). Prehistoric settlements of Sonora: With special reference to Cerros de Trincheras, *University of California Publications in Geography*, 5 (3), 67-148.
- Sauer, C. O. and Brand, D. (1932). Aztatlan: Prehistoric Mexican frontier on the Pacific Coast, *Ibero-Americana*, (1), 1-92.
- Sauer, C. O. and Meigs, P. (1927). Lower California Studies. Site and Culture at San Fernando de Velicatá, *University of California Publications in Geography*, 2 (9), 271-302.
- Sawatzky, H. L. (1967). *Mennonite Colonization in Mexico. A study in the survival of traditionalist society*, Berkeley: University of California.
- Schmieder, O. (1928). The Russian Colony of Guadalupe Valley, *University of California Publication in Geography*, 2 (14), 409-434.
- Segundo, P. C. (2017). *Historia e historiografía de la Escuela geográfica de Berkeley en la península de Baja de California. El caso de Peveril Meigs y Homer Aschmann* (Tesis de Maestría en Geografía), Morelia: UNAM.
- Siemens, A. H. (1982). Aprovechamiento agrícola precolombino en tierras inundables en el norte de Veracruz, *Biótica*, 7 (3), 343-357.
- Siemens, A. H. (1989). *Tierra configurada*, México: CONACULTA.
- Siemens, A. H. (1990). *Between the Summit and the Sea*, Vancouver: University of British Columbia Press.
- Siemens, A. H. (1998). *A Favored Place. San Juan River Wetlands, Central Veracruz, A.D. 500 to the Present*, Austin: University of Texas Press.
- Sluyter, A. and Mathewson, K. (2007). Intellectual relations between Historical Geography and Latin Americanist Geography, *Journal of Latin American Geography*, 6 (1), 25-41.

Stanislawski, D. (1944). *The Historical Geography of Michoacan*, Berkeley: University of California.

Sundberg, J. (2009). Latin America, in Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M., Whatmore, S. (eds.), *The Dictionary of Human Geography* (pp. 412-414), London: Wiley-Blackwell.

Urquijo, P. S. (2014). El paisaje como concepto geográfico, histórico y ambiental, S. Barrera y J. Monroy (eds.), *Perspectivas sobre el paisaje*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 81-116.

Urquijo, P. S. (2018). Geografía cultural en Michoacán. Los casos de Dan Stanislawski y Donald Brand, en Ojeda, L. (ed.), *Pioneros de la antropología en Michoacán. Mexicanos y estadounidenses en la región tarasca/purépecha*, (pp.301-323) Morelia: /Universidad Michoacana.

Urquijo, P. S. y Bocco, G. (2011). Los estudios de paisaje en México. Una revisión 1970-2010, *Journal of Latin American Geography*, 10 (2): 37-63.

Urquijo, P.S. y Bocco, G. (2016). Pensamiento geográfico en América Latina: retrospectiva y balances generales, *Investigaciones geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, (90): 155-175.

Urquijo, P. S. y Segundo, P. (2017). Escuela de Berkeley: aproximación al enfoque geográfico, histórico y ambiental saueriano, en Urquijo, P.S., Vieyra, A. y Bocco, G. (eds.), *Geografía e historia ambiental* (pp. 71-94), Morelia: CIGA-UNAM.

West, R. (1946). *The Economic Structure of the Mining Community in Northern New Spain: The Parral Mining District*, Berkeley, University of California.

West, R. ([1948] 2013). *Geografía cultural de la moderna área tarasca*, Zamora: El Colegio de Michoacán.

West, R. (1979). *Carl Sauer's Fieldwork in Latin America*, Syracuse: Syracuse University.

West, R. (1981). The contribution of Carl Sauer to Latin American Geography, *Proceedings of the Conference of Latin Americanist Geographers* (pp. 8-21).